

VARIEDADES

Gloria

No. 319



—¡Gloria á Dios que hizo resucitar á su hijo al tercer día!
Pero lo que es al hijo del Congreso garantizo que no lo resucita nadie ni en tres-
cientos mil años!

CASA IMPORTADORA

G. Welsch y Cia.-Lima

Fundada en 1858. Con casas propias en Europa,
México, Chile y Bolivia

Agencias en los E. E. U. U. y Ecuador

Ofrecemos á nuestra distinguida clientela y al público en general nuestro inmenso surtido de alhajas de primera clase, perlas, brillantes y piedras preciosas sueltas y engastadas.

Joyería de oro de 18 kilates por mayor y por menor.

Unicos agentes en el Perú de los afamados relojes Longines.

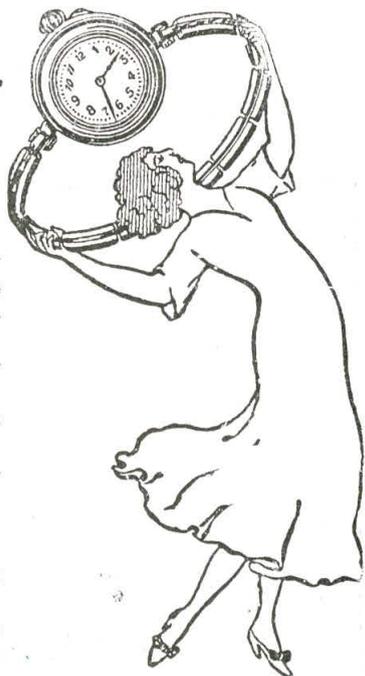
Colosal surtido en cajas de oro, platina, plata ó níquel.

Pulseras de relojes. Siempre novedades.

Artículos de fantasía de plata, bronce y plaqé de las primeras fábricas europeas y de los Estados Unidos.

Cristalería de Bacarat, Bohemia, Estados Unidos.

Porcelana Meissen, Sevres, Kopenhagen, Viena &



Armas y municiones. Revólveres, escopetas y rifles, de las afamadas fabricas de Colt, Smith y Wesson, Winchester, Mauser, Browning, Savage &.

Lámparas automaticas de petroleo marca Inverta. Las mejores del mundo

Lentes de oro. Impertinentes. Anteojos de teatro
Anteojos de campaña Prismáticos de Zeiss.



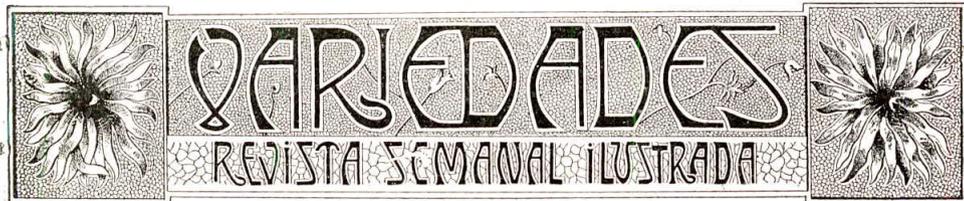
Relojes de torres para iglesias haciendas, estaciones etc.

PRECIOS Y SURTIDO

SIN COMPETENCIA



UNMSM-CEDOC



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

ADMINISTRADOR: JOSE S. PATRONI

De jueves á jueves

Se está haciendo esperar ya más de lo conveniente el juicio que sobre la actual situación política debe exponer el señor Isaías de Piérola á la consideración de la Junta Directiva del Partido Demócrata, conjuntamente con la fórmula de solución que, en concepto del mismo caballero, debe servir de punto de orientación á la marcha del partido en este asunto. Ignoramos con qué clase de dificultades puede haber tropezado el prestigioso miembro de esa histórica y fuerte agrupación política que le han obligado á dilatar la fermentación de la curiosidad pública, pero, con todo el respeto debido á los motivos desconocidos que retardan la definición del pensamiento del señor don Isaías, nos permitimos creer que el problema es menos complejo de lo que se supone y que se reduce á sólo dos aspectos ó puntos de vista de los cuales el uno es sencillo. Esos dos aspectos son: el uno el de los principios, que es el fácil de dilucidar, y el otro, el de los intereses políticos. Cabe un aspecto más que en otra parte del mundo civilizado tendría capital importancia; pero que, entre nosotros, es secundario: el de la conveniencia nacional. Desde el punto de vista de los principios,—y de los principios únicos que puede profesar todo demócrata y por tanto el señor Isaías de Piérola,—la cuestión, repetimos, es sencilla algo más, ya tenía que estar resuelta desde que don Isaías tuvo conocimiento en Nueva York de la caída del señor Billinghamst. El señor Billinghamst no fué un *presidente constitucional* para el señor don Nicolás de Piérola, ni para el Partido Demócrata, ni para nadie que quisiera pensar con lealtad sobre las calidades constitucionales de ese mandatario. Fué un gobierno construido á espaldas de la Constitución, por un Congreso de constitucionalidad también viciada, sin facultades electorales, porque estas facultades son intrasferibles, y á mérito de un movimiento plebiscitario, generado por la reacción contra la candidatura oficial del señor Aspíllaga. El gobierno del señor Billinghamst fué *de hecho* pero con la consagración de la voluntad nacional que resolvió acatado como si fuera *de derecho*. Si, pues, para el Partido Demócrata no ha sido el señor Billinghamst presidente constitucional, es claro que su derrocamento es simplemente la caída de un mandatario ilegal. Dentro del concepto demócrata el señor Billinghamst antes que la tara de sus propósitos de intentar contra el Congreso, tenía la falta original de su inconstitucionalidad, por la que ya estaba condenado á caer, por la que estaba moral y políticamente repudiado por las doctrinas y principios del partido. Y como el vicepresidente de ese régimen no sólo no estaba en mejores condiciones constitucionales, sino que lo estaba en peores, puesto que á las tachas sustanciales se añadía el nepotismo y un más desvergonzado ultraje á la democracia y á la soberanía nacional, era inconcebible de todo punto de vista que el Partido Demócrata se pusiera en el caso de contribuir directa ó indirectamente á la prolongación de un estado de inconstitucionalidad, como sucedería si se habilitara el título vicepresidente del señor Roberto Leguía. Desde que cayó el señor Billinghamst no ha podido presentarse en el espíritu del señor Isaías de Piérola otra actuación patriótica para su partido que la defensa de las elecciones populares, es decir, del saneamiento del ambiente nacional que se había corrompido. Otra cosa sería una consecuencia monstruosa, un olvido inaceptable del credo político de su partido. Al

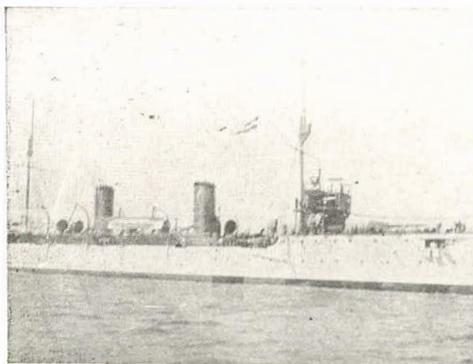
gobierno del señor Billingham, levantado fuera de los cimientos legales de nuestra arquitectura republicana y fuera de las ritualidades constitucionales, sucedió, por efecto del golpe militar de febrero encaminado noblemente á restablecer el orden constitucional, la Junta de Gobierno, que por ser de transición es un régimen construido también fuera de las normas de nuestra Carta Política; sería un grotesco absurdo que el Partido Demócrata tuviera intervención en la erección de un tercer gobierno inconstitucional y á que la transición fuera de Scila á Caribdis, de un mandatario que significó la burla de los inalienables derechos electorales del pueblo á otro mandatario que significará una estafa de la soberanía nacional. Nó, no puede tocarle tan triste colaboración al Partido Demócrata por lo mismo que ha sido el único partido que no tiene responsabilidad en las desgraciadas vicisitudes que ha atravesado el país, ni se ha manchado en las vergonzosas combinaciones de los últimos años. Desde el punto de vista pues de los principios, el problema no tiene dificultades para el señor Isaías de Piérola: no cabe para él ni puede haber otra norma de conducta que la de aconsejar á su partido que solo ó acompañado, contribuya al restablecimiento del principio fundamental de la democracia cual es el sufragio popular en la formación del poder ejecutivo. Todas las argucias y bizantinismos tienen que estrellarse contra la austera necesidad de que el gobierno lo haga la nación y nó las artimañas y apetitos de agrupaciones vinculadas por negociados y compromisos de herencia forzoza. Como por desgracia no es este solo punto de vista el que debe ser contemplado por el señor Piérola, sino que, como decíamos hay el relativo á las conveniencias políticas, el problema simple por sí se hace un poco complicado. Por un lado el Partido Liberal y los amigos que dejó el señor Augusto Leguía en el Congreso, parece que forman mayoría y sostienen la validez del título que se le obsequió al señor Roberto Leguía. Comprenden que moral y legalmente el título no tiene fuerza ni valor por sí, como no lo tiene un billete falso; pero hay el hecho de que el ser mayoría—como dicen, aunque no haya podido comprobarse muy claramente—esa mayoría parlamentaria que representa fuerza y valor al papelucho, y así como un grupo de maleantes puede obligar á mogicones á un pobre mercader á darse por pagado con un billete falso en la venta de una mercadería, así esos señores que sostienen la validez del título vicepresidencial del señor Leguía, creen que podrían obligar al país á aceptar como de buena ley la imposición de ese sucesor de Billingham, por la única y formidable razón de que ellos son mayoría. El problema, que es nacional, se ha hecho parlamentario y de nada vale la aspiración nacional ante la voluntad resuelta de unos cuantos señores, que ven su negocio en no dejar que el problema se plantee fuera de la órbita parlamentaria. Por otro lado el Partido Civil y con él el bloque y los partidos demócrata y constitucional sostienen la causa popular pero dudando de la robustez de sus falanjes parlamentarios no se deciden á aceptar la lucha en ese terreno. Son mayoría en el país, defienden una causa simpática y noble, tienen medios de impedir la victoria de sus adversarios, pero no pueden triunfar devolviendo á la nación los derechos que le quieren arrebatar. Políticamente la victoria, de un lado ó de otro, será la victoria de las agrupaciones políticas beligerantes, y la consecuencia lógica el predominio en el gobierno que surja. O el leguismo ó el bloque en último análisis y en primer término. Y la verdad es que, el país está fatigado de la actuación de ambos, más aún, la expectativa de que el término de la lucha sea el predominio de elementos políticos que le repugnan, quita el entusiasmo y, le señala un favor y un desfavor en el triunfo de cualquiera de las dos corrientes. Si triunfa la causa nacional y recupera el país sus burlados derechos, siente amortiguarse el goce de la victoria con la expectativa de que vuelva el bloque á predominar con su política personalista, absorbente é indúctil; si triunfa el leguismo se liberta del bloque, pero vendrá el despilfarro, el atropello de todas las libertades, la soplonería, la agravación de los problemas internacionales, etc. La fórmula, pues, que satisfaría á todos los partidos debería ser aquella que reparta el predominio equitativamente entre todos ellos. Pero como eso es muy difícil de encontrar y probablemente lo que sucedería es que lejos de satisfacer á todos, á todos disgustaría, ya este aspecto del problema ofrece dificultades que sólo una gran abnegación política y una patriótica renunciación de expectativas de provechos, por parte de los partidos políticos que intervienen en esta

lucha, podrían salvar. Y aquí viene el tercer punto de vista, el que sería el fundamental en el problema: el de la conveniencia nacional. Si el país no quiere el predominio del bloque, aunque sí aprovechar sus fuerzas útiles; si el país no quiere el civilismo leguista pero sí valerse de sus buenos elementos; si el país lo que quiere es restaurar sus heridas, convalecer, regresar á la vida tranquila y laboriosa, reconquistar la salud y el bienestar, recuperar sus derechos soberanos, volver al orden, y terminar con estas odiosas campañas de predominio político de los bandos, tengan pues todos los partidos el gesto noble, abnegado y patriótico de renunciar á sus expectativas y en un acto simultáneo,—ya que todos ellos por simultáneo movimiento y en vista de especialísimas circunstancias, han ocurrido á don Isaías de Piérola como interventor en la querrela política,—y á la vez que don Roberto Leguía desista de su empeño de gobernar un país que no quiere ser gobernado por él, desistan formalmente también los jefes de los partidos militantes á toda ambición presidencial. Y así ni bloque, ni leguismo, ni partido liberal inquietarán al país amargándole el goce de su próxima convalecencia. Conseguido esto, las dificultades desaparecerán y constituyéndose un gobierno fuerte con el apoyo de todos se podrá asegurar que el movimiento militar de febrero ha tenido positiva utilidad. Porque la verdad es que ahora, francamente, sólo vemos la negativa: la de haber eliminado al señor Billinghamurst.

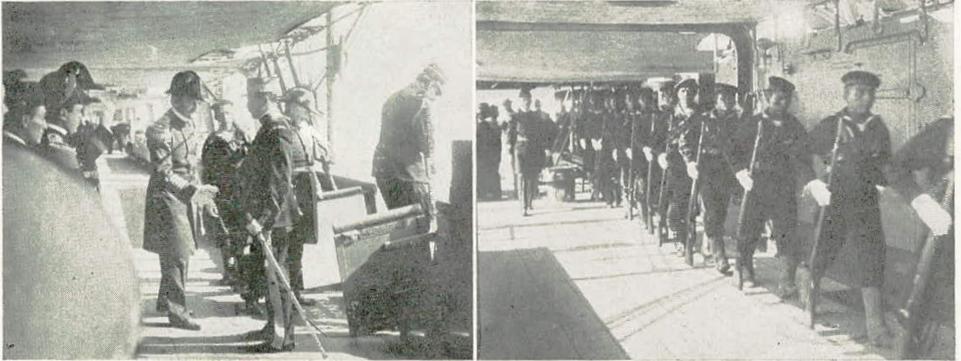
VISITA Á LA ESCUADRA

El miércoles de esta semana, el Presidente de la Excm. Junta de Gobierno y Ministro de Guerra y Marina, coronel Oscar R. Benavides, acompañado por el Ministro de Gobierno, doctor Arturo Osoreo, hizo una detenida visita á los buques de la Escuadra, siendo recibido con los honores de Ministro de Estado. Revistó minuciosamente el "Chalaco", la "Lima", el "Constitución", el "Grau" y el "Bolognesi", quedando sumamente complacido de su visita. El señor Benavides fué acompañado por su

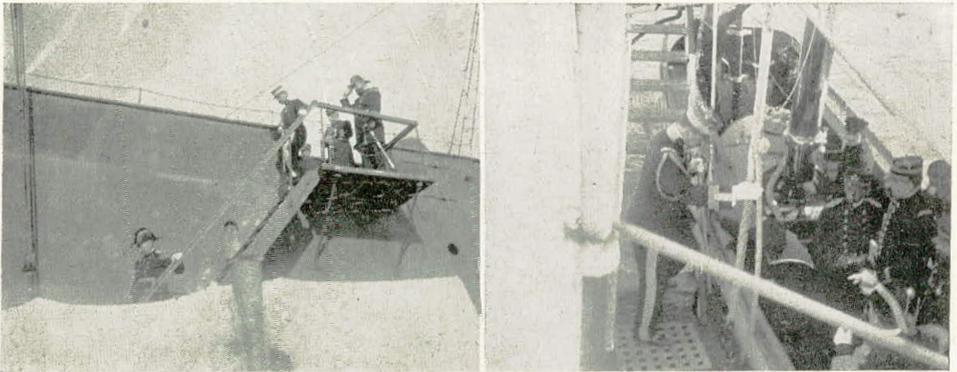
Casa Militar. En el Callao, fué recibido por las autoridades políticas militares y marítimas del lugar. Después de esta visita el coronel Benavides se dirigió con su comitiva á visitar el vapor de pasajeros "Orduña" al que había sido especialmente invitada la Junta de Gobierno, de lo que damos información gráfica en otro lugar. De la visita á la escuadra ofrecemos varias hermosas vistas tomadas por nuestro repórter fotógrafo.



El "Grau" empavesado.—Haciendo ejercicios de artillería en el "Grau" en presencia del coronel Benavides.



La marinería del "Bolognesi" desfilando.—El coronel Benavides al subir al "Bolognesi".



El Presidente de la Junta de Gobierno en el "Constitución"—Descendiendo de la "Lima."



El Presidente de la Junta y el Ministro de Gobierno dirigiéndose al embarcadero.

CHIRIGOTAS

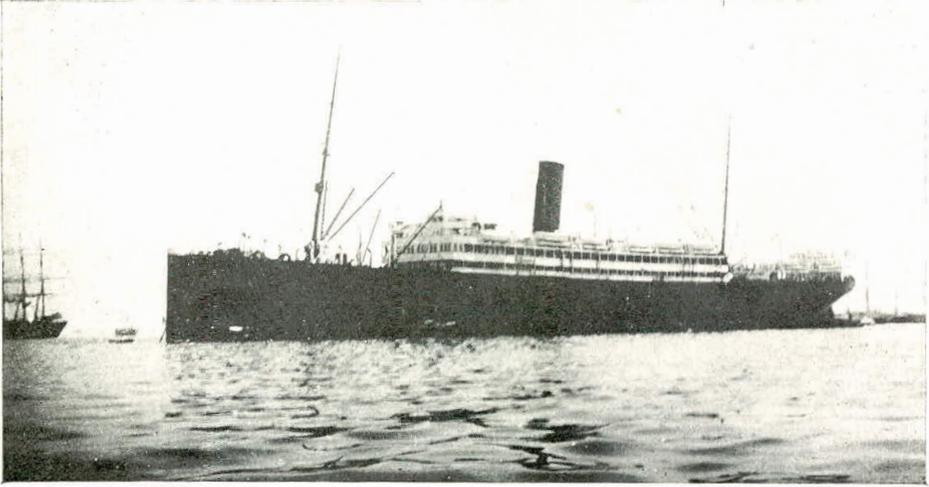
UNA CONSULTA



—Yo querer consultar á F. E. mister Benavides un asunto.. Yo oigo decir que mister Leguía es y que no es vicepresidente. Si viene á visitar la barco, ¿yo debe hacerle salva de honor ó qué hacer?

—Hombre..... llevárselo.

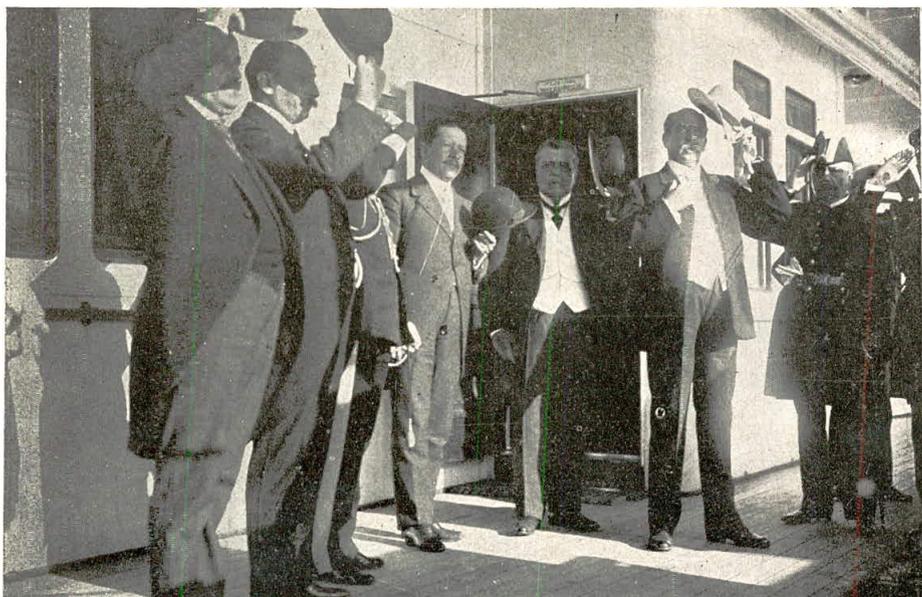
LA JUNTA DE GOBIERNO VISITA EL "ORDUÑA"



El "Orduña" barco de la compañía inglesa, el más grande que ha visitado nuestro puerto.



El coronel Benavides y los miembros de la Junta subiendo al "Orduña".



Los miembros de la Junta de Gobierno, el Gerente de la compañía y el comandante de las Milicias Navales escuchando el Himno Nacional.

El miércoles, los miembros de la Excm. Junta de Gobierno fueron de paseo al Callao, especialmente invitados por las autoridades del barco de pasajeros "Orduña", el más grande en su género que ha visitado nuestras aguas. Día de sol y de mar, fué para los Ministros como una vacación agradable después de los ajetreos de los días de labor que suponemos intensa y difícil. En el "Orduña" que es un vapor muy grande, lleno á la moderna de comodidades y reflejo de aquellos "Lusitania", "Mauritania" y otros terminados en *ania*, que según

dicen las crónicas tienen baños, grandes salones, teatro, periódicos, etc., los señores Ministros fueron atendidos con exquisita galantería por el gerente de la compañía Mr. Peety la oficialidad del barco, pasearon todos los compartimentos, apreciaron todos los servicios que para comodidad de los pasajeros hay en el buque charlaron, oyeron música, bebieron champaña, y después de tan gratas como sedantes emociones regresaron á esta capital, ganado un día para el espíritu, y tal vez, según apuntan los irónicos, para la Patria.



En la cubierta del "Orduña" los miembros de la Junta, las autoridades del Callao, el gerente de la Compañía Inglesa y la oficialidad del barco.

DE LA SEMANA SANTA

LA ASISTENCIA OFICIAL



La Excm. Junta de Gobierno, dirigiéndose á la Catedral, el Jueves Santo.

La semana santa que hasta sólo el jueves reseñamos, por necesidades del servicio, ha trascurrido más incolora, si cabe, que la de los últimos años que marcan una sensible decadencia en estas místicas conmemoraciones que antaño dieran á Lima sello peculia-

rísimo, inconfundible. Ni por el aspecto, ni por la devoción, ni por las procesiones que han desaparecido, nos hemos dado cuenta del viernes de dolores, del domingo de Ramos, del mismo Jueves Santo. Ya no sale el borriquito, ya las reseñas y ferias



El coronel Alvarez que mandó la línea y su cuerpo de ayudantes.

no tienen el aspecto de otros mejores días y languidece la devoción de nuestra ciudad, por más que aún conserven sus fervorosas costumbres nuestras damas. Damos infor-

mación gráfica de la asistencia de la Junta de Gobierno y las Corporaciones Oficiales á los divinos oficios del Jueves Santo en nuestra Iglesia Catedral.

NUEVO DIRECTOR DE GUERRA

Con motivo de la ausencia del Director de Guerra, comandante señor José Urdanivia Ginés, que se ha dirigido al norte en comisión del Ministerio de la Guerra, ha sido nombrado en su lugar, el comandante J. O'Brien y Carreño, distinguido jefe de nuestro ejército que ha recibido muchas y merecidas congratulaciones por la prueba de distinción de que ha sido objeto.



Comandante J. O'Brien y Carreño, Director de Guerra.

SEÑORITA EMILIA CORONEL ZEGARRA

Ofrecemos el retrato de la bella y distinguida señorita Emilia Coronel Zegarra y Seminario, muerta violentamente en esta capital, aún llena de todos los encantos y de todas las promesas de su primaveral edad.



Señorita Emilia Coronel Zegarra y Seminario.

Llena de vida, fatalmente herida por cruel y rápida enfermedad, ha desaparecido cuando era el encanto de los suyos. La señorita Zegarra era hija del ingeniero señor Enrique Coronel Zegarra, reputado profesional, y de la distinguida señora Emilia Seminario de Coronel Zegarra. ¡Paz en su tumba!



EXPOSICIÓN DE PINTURAS EN EL CUZCO

Damos dos hermosas vistas que nos remite el señor Angel Vegas Enriquez, presidente de la sociedad de arte y de historia nacional del Cuzco, á cuya iniciativa se realizó en Enero último una exposición de pinturas verdaderamente notable, que estuvo muy concurrida y en la que se expusieron trabajos de mérito.



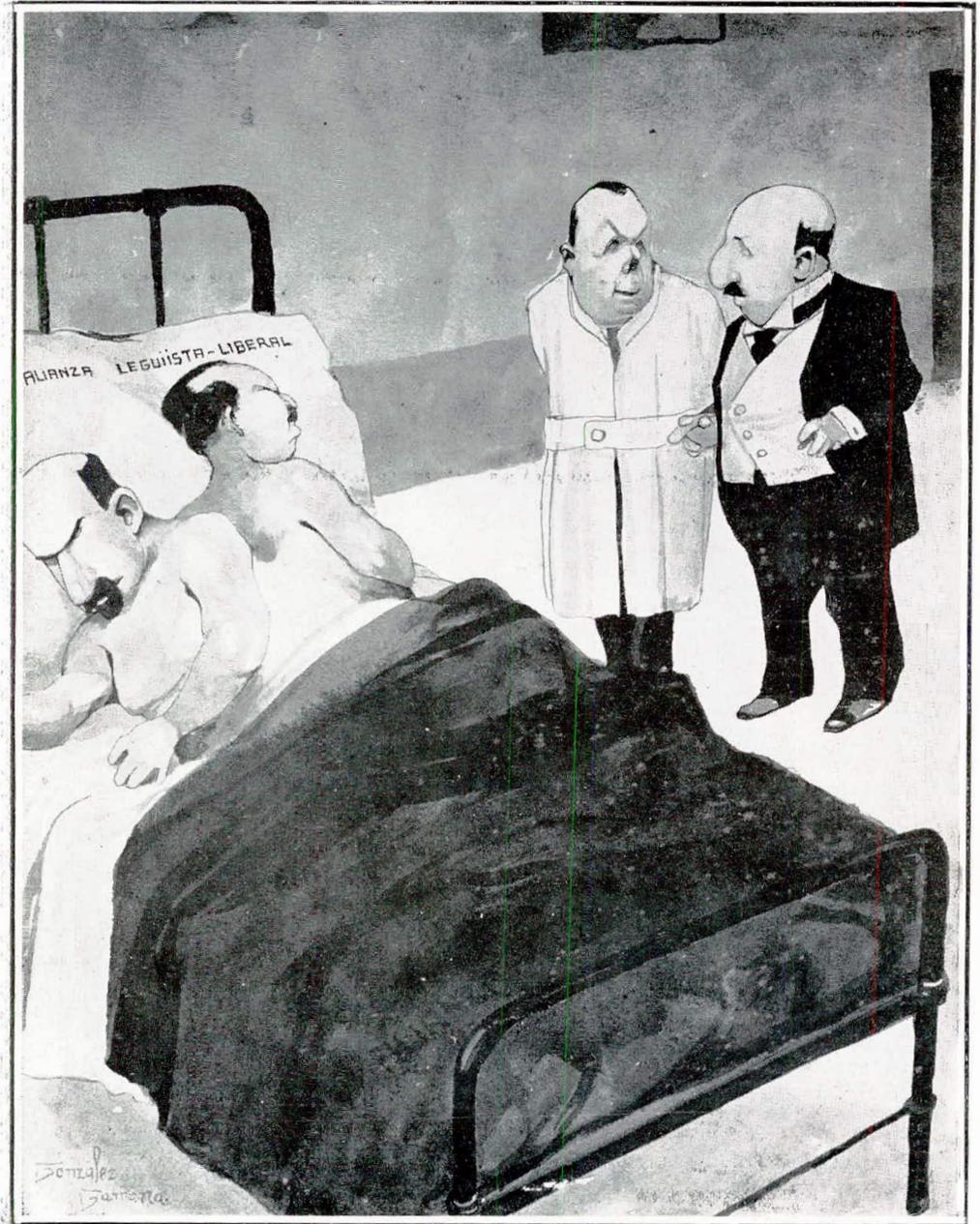
Aspecto general de la Exposición



*La sección en que expusieron sus cuadros Olazo y Guillén.
(Cortesía del Sr. Vega Enriquez).*

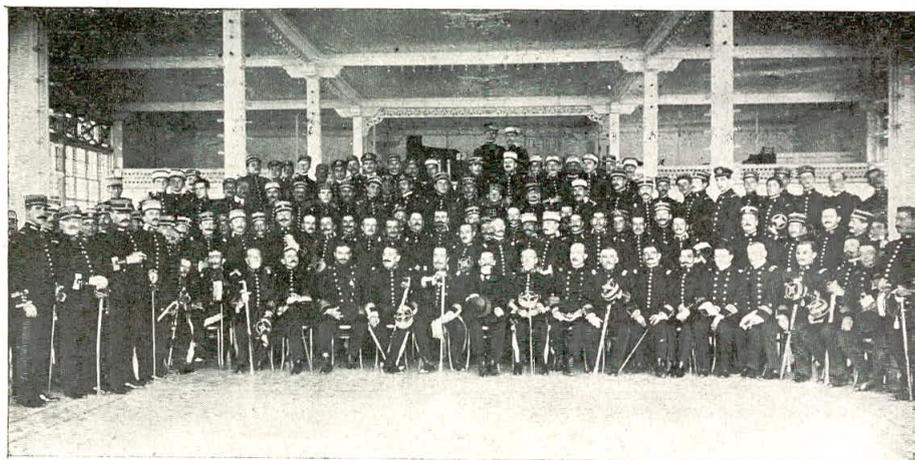
CHIRIGOTAS

LOS NUEVOS HERMANOS SIAMESES



—Ni por un momento hay que pensar en hacerles la operación: separarlos es matarlos.
Se lo dice un experto que los vió nacer y crecer.

EN HONOR DEL CORONEL ALCAZAR



El comandante Alcázar, rodeado por los jefes y oficiales del Ejército y de la Armada, después del gran almuerzo que se le ofreció en el Zoológico.



El comandante Alcazar, rodeado por los jefes y oficiales del batallón No. 23 que comanda, por el jefe de la casa Militar, el señor Benavides, después del desayuno que se le ofreció con motivo de su cumpleaños.

PASEO CAMPESTRE



Pasando el río.—Un grupo de excursionistas.

Damos dos bellísimas vistas tomadas en un paseo campestre organizado por varios miembros del comercio de Lima, que han formado un centro con el plausible objeto

de solazarse los días feriados en lugares de campo, al aire libre, siguiendo así una bella costumbre europea, que también fuera de viejos y buenos tiempos, pero que ha ido ol-



Excursionistas en pleno monte.

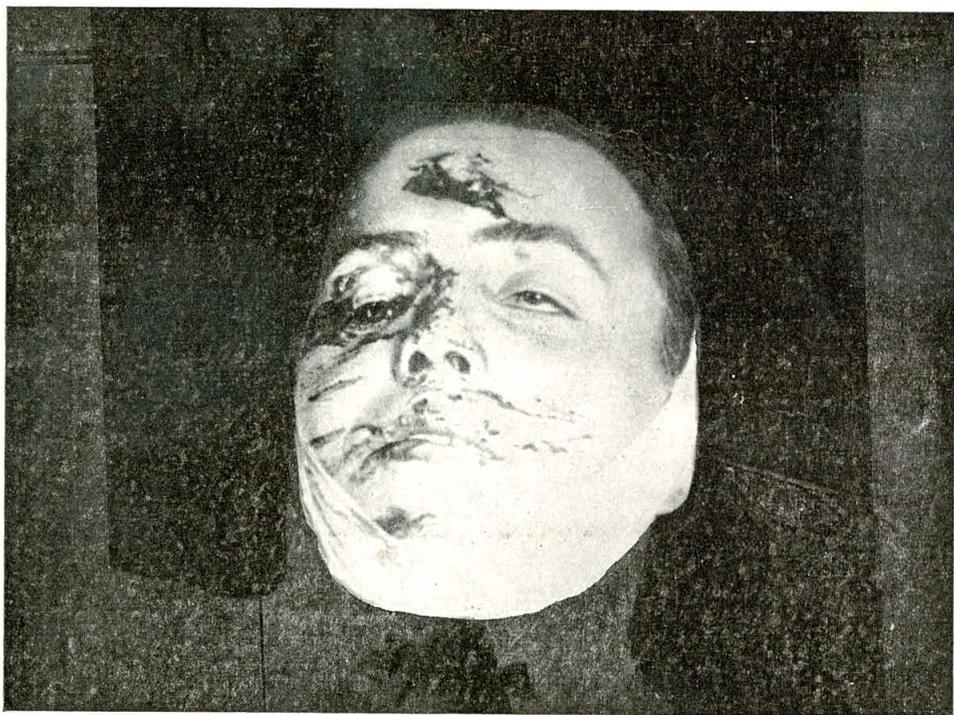
vidándose, no obstante constituir sanísima é higiénica costumbre. La excursión á que nos referimos se llevó á cabo hasta el llamado monte de San Agustín, pintoresco lu-

gar de los alrededores de Lima y del Callao, que tiene paisajes como el que puede verse en las vistas que ofrecemos á los lectores de "VARIEDADES".

NEWBERY

El hermoso Newbery, como le llamaban en Buenos Aires, el tipo caballeresco de estos tiempos modernos de aviación, en que una nueva locura pone en las almas templadas en el mismo tono en que se templaron los espíritus de la aventura antigua, una ilusión audaz de desafiar al aguila y de llegar "á las estrellas" como dijera Chávez, el intrépido aviador argentino cayó, como ya saben nuestros lectores, cuando se preparaba á trasmontar los Andes. Su muerte produjo en la Argentina una honda sensación. Su nombre glorificado por la muerte trágica, y por la gloriosa tentativa, voló de boca en boca. Cien mil almas siguieron el funebre cortejo. El retrato del héroe ocupó puesto

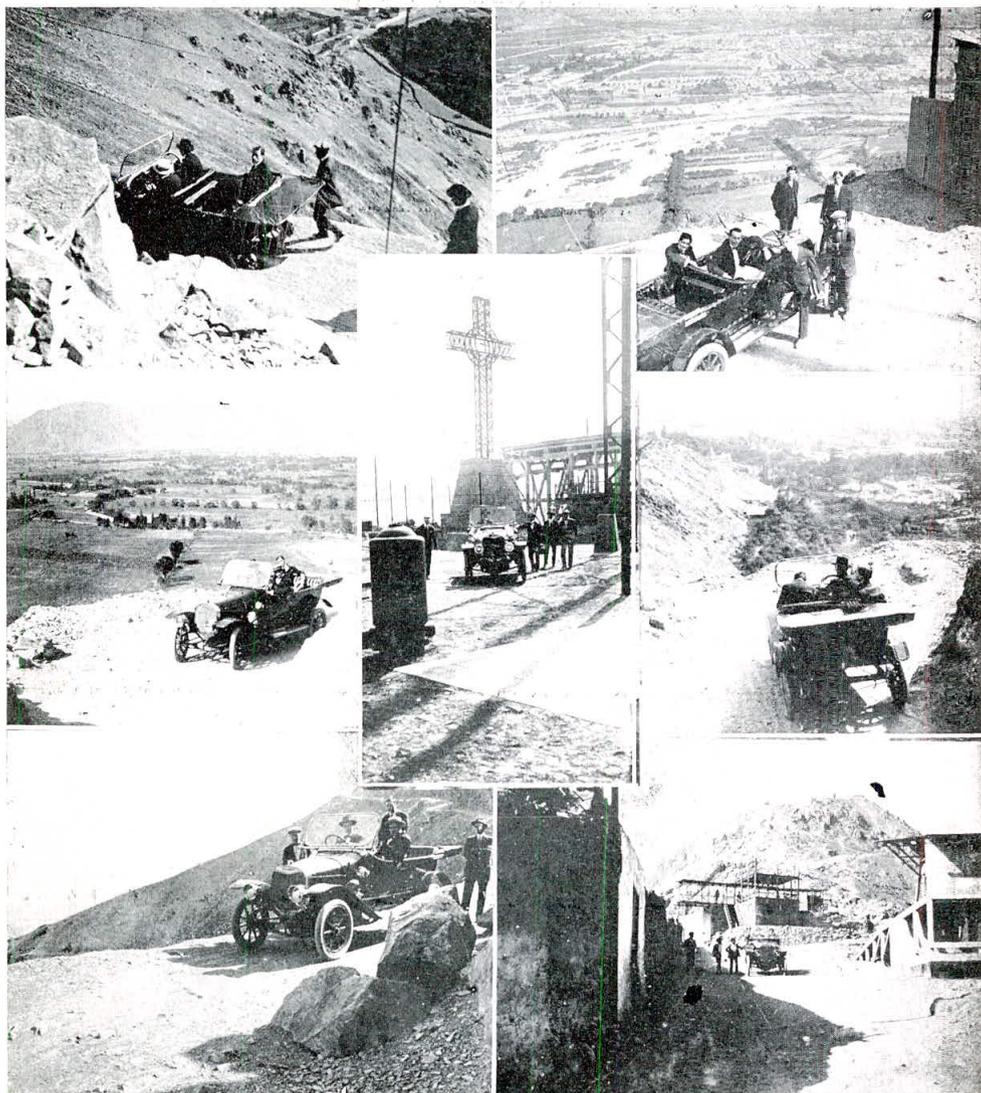
de honor en todos los lugares visibles, y la sarcástica y dolorosa actualidad póstuma llevó la figura bella y erguida del simpático aventurero de los aires hasta los últimos confines del territorio argentino. Una de las figuras que multiplicada al infinito ha dado la vuelta á la Argentina, traspasando ya las fronteras, es la que publicamos, gracias á la cortesía del señor Felipe Arancivia y Las tres que, desde Buenos Aires, nos la envía. En ella se ve la cabeza yacente del aviador caído en el campo de "Los Tamarindos", ultrajado su bello rostro varonil por la crueldad vulgar de las heridas y de las contusiones.



Cabeza yacente del aviador argentino Newbery.

FIEBRE AUTOMOVILÍSTICA

UN TRIUNFO DEL "SPERBER"



Diversas y hermosas vistas del ascenso y descenso al Cerro de San Cristóbal, llevado á cabo satisfactoriamente por el señor Octavio Espinoza G. en un "Sperber" que ganó la altura desde la falda en solo siete minutos.—Al centro los excursionistas y el automóvil, en la cumbre, junto a la hermosa cruz y á la formidable antena de la instalación radiotelegráfica.

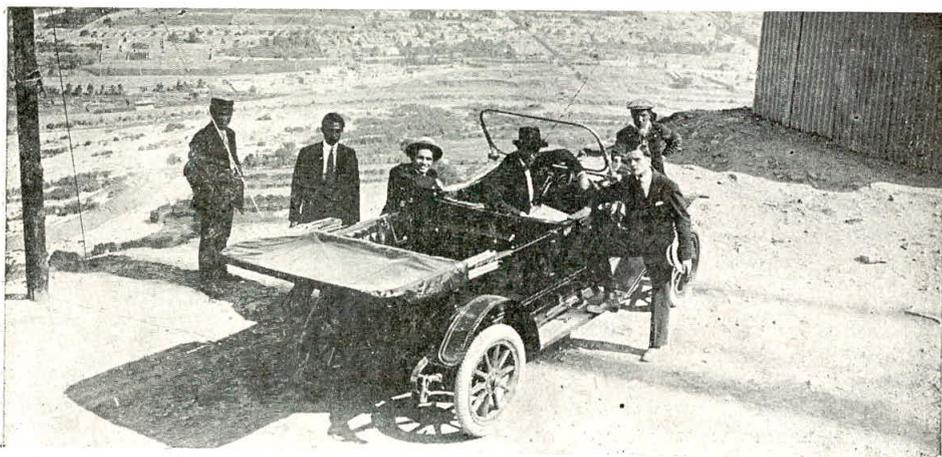


En la cumbre, después de coronar la empresa.

El conocido *sportman* y brillante escritor señor Octavio Espinoza G. vendedor de los automóviles "Sperber" que vende en Lima la casa Gallo y Mujica, realizó el martes último una interesantísima excursión en automóvil hasta la cumbre del San Cristóbal, batiendo el *record* de la velocidad, pues hizo el recorrido en el admirable tiempo de siete minutos, sin molestia no contratiempo de ninguna clase. El señor Espinoza G., se propuso demostrar, después del accidente ocurrido al señor González Monasí, que aquel hecho lamentable no se debía en manera alguna á la calidad del carro usado en la ascensión, y el martes, acompañado por los señores Luciano Almenara, Ismael Silva Vidal y Faustro Grandjean, repórter fotógrafo de este diario, se dirigió al San Cristóbal, coronando su empresa con bri-

llantísimo éxito y dando ocasión á que nuestro fotógrafo tomara las bellísimas vistas que en este número ofrecemos á los lectores de "VARIEDADES".

Con la ascensión llevada á cabo por el señor Espinoza, queda perfectamente comprobado no sólo que la pericia es condición esencial para este género de empresas, sino que en parte muy principal, sus resultados satisfactorios dependen de las buenas condiciones de la máquina que se emplee. Tal ha sucedido con el automóvil "Sperber", cuyas condiciones de resistencia, velocidad y seguridad han quedado reveladas por la ascensión brillantísima de que damos cuenta someramente con estas líneas, remitiéndonos á la hermosa información gráfica que las acompaña.



El "Sperber" en una de las laderas, ascendiendo.

EN LA ESCUELA DE INGENIEROS



Durante la ceremonia de la colocación del busto del Director fundador señor de Habich.

Información extranjera

JAPON.—Una gran agitación política se viene notando desde ya hace algún tiempo en la tierra de los Samurais. La oposición al gobierno es fortísima y el advenimiento de la democracia con sus características más avanzadas llena las calles, el parlamento y las columnas de los diarios. Ultimamente los desórdenes han sido graves y en el parlamento las sesiones muy agitadas, trascendiendo al público, han concluído muchas veces en escenas casi de pugilato. El ministerio

El diputado de la oposición Kaga, asaltado en plena Cámara, después de que se le hizo la primera curación.



de Yamamoto, se ha sostenido gracias á una mayoría parlamentaria no muy vigorosa, contra una brillantísima oposición y la

blanca y la flor de la cereza.



Los agentes de policía en Tokio dispersando la muchedumbre en la afueras de la Cámara.

agitación popular que es hizo intensísima con las reuniones públicas que se celebraron

ARGENTINA.—La muerte de Newbery ha sido la nota intensa del mes último en toda la extensión de la República Argentina. Todos los comentarios han sido para el trágico acontecimiento. Como se recordará, con Newbery cayó el aviador Jiménez Lastra, íntimo amigo de la víctima, y que más afortunado, logró salvar la vida, después de una lucha tenaz con la muerte que logró vencer su robusta naturaleza. Jiménez Lastra profundamente apenado por la muerte del compañero y del amigo admirable, apenas se dirigió á Buenos Aires, lo primero que hizo fué visitar la tumba del malogrado aviador.

ESTADOS UNIDOS.— Hay en estados Unidos un cuerpo de sectarios de una especie de religión que á imitación de la Salvation Army se han organizado militarmente formando cuerpos como el de los voluntarios de Coxey que han comenzado ya su campaña de primavera dirigiéndose un cuerpo desde



El aviador Jiménez Lastra que cayó con Newbery.

en que se pronunció violentísimos discursos.

Los jefes del movimiento popular y los oradores de la oposición en el Congreso, fueron ovacionados después de su campaña contra el voto de confianza propuesto por la extrema ministerial y lucieron como emblemas de sus devociones democráticas, la rosa

San Francisco hasta Washington. En nuestro grabado aparece la formidable y bella agitadora Miss Pearl Vogel, llamada por los diarios "la segunda Juana de Arco" haciendo jurar en una plaza pública de San Francisco, á la división de voluntarios que se ponía en marcha hacia Washington.



Miss Pearl Vogel, haciendo jurar en una plaza de San Francisco á una división de voluntarios del "Coxey's Second Army".

MEXICO.- Las últimas noticias llegadas del campo de la guerra civil en México son bastante graves para la estabilidad del enérgico Huerta. Villa ha tomado, después de varios días de heroica y encarnizada lucha, la ciudad de Torreón, fieramente defendida por el general Velazco, y este hecho de armas, parece que pone á los constitucionalistas no sólo en ventajosas condiciones ante los Estados Unidos, que se verán obligados á reconocer la beligerancia, sino ante el espíritu nacional mexicano que tendrá que rendirse cada día más ante la evi-

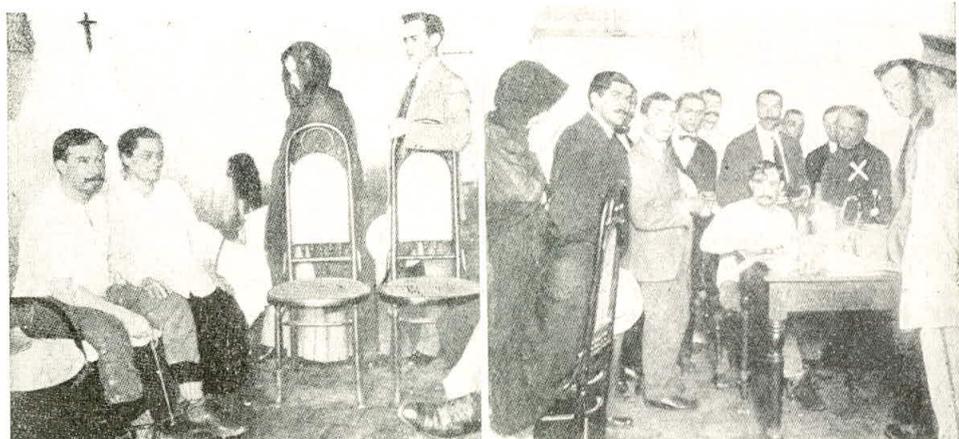
dencia de que los rebeldes ganan posiciones fuertes, no obstante los esfuerzos evidentemente desesperados de Huerta. Damos una curiosa fotografía en que puede verse el célebre Regimiento de los Rurales de Huerta, que están encargados de guarnecer la ciudad de México en número de seis mil hombres montados. Los rurales tienen fama de bravos y de feroces combatientes. Usan el clásico traje, criollo de los chalanos mexicanos, y ofrecen muy pintoresco aspecto con sus sombreros punteagudos, y sus ropajes vistosos y característicos.



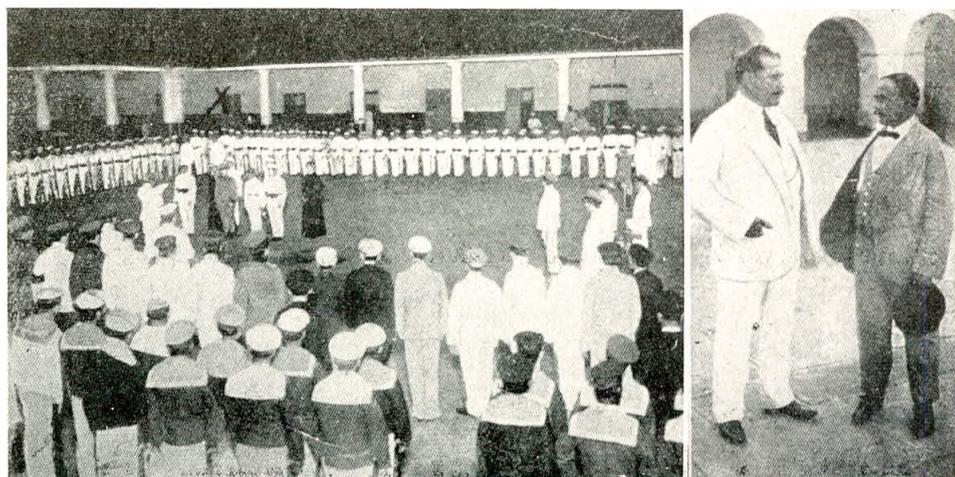
El Regimiento de los Rurales de Huerta en una parada militar en México.

PARAGUAY.—Suceso sensacional fué el de la degradación y fusilamiento del teniente del ejército paraguayo, Rogelio Godoy, condenado á la pena capital por rebelde. Durante todo el tiempo de la prisión, como durante el juicio, Godoy dió pruebas de una serenidad y de un valor indomables. Hasta los últimos momentos mantuvo su fiera altivez. La misma visita de su madre

y de su hermano que naturalmente le emocionó, no hizo gran mella en su espíritu que no se abatió un solo instante. Momentos antes de su ejecución, repartía autógrafos á las personas á quienes se permitió le visitaran. Ofrecemos amplia información de este suceso que agitó la opinión en el Paraguay.

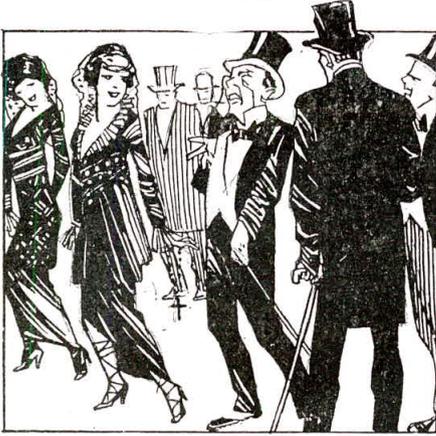


El teniente Godoy en su prisión de la Asunción, durante la visita que le hicieron su madre y su hermano.—Godoy dedicando autógrafos á sus amigos en vísperas de su fusilamiento.



Godoy ante el cuadro de las tropas, escuchando la lectura de la sentencia de degradación y pena de muerte.—El Ministro de la Guerra coronel Escobar que presenció el fusilamiento desde lo alto del cuartel.

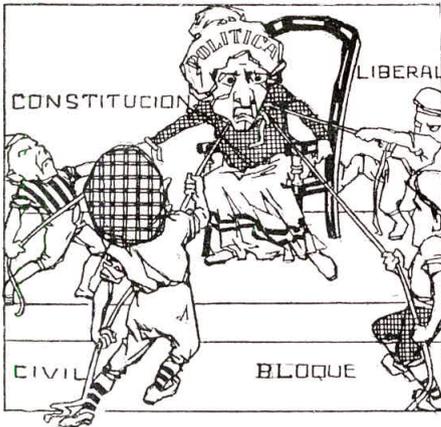
LA SEMANA CÒMICA



En los días de la Semana Santa, nuestros feligreses han observado la mayor circunspección.



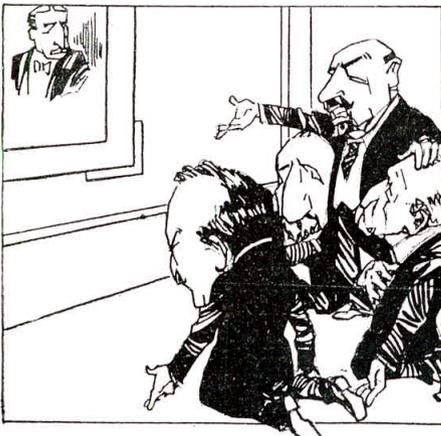
-En el templo no ha habido novedad; los actos practicados, como siempre, llenos de castidad y misticismo.



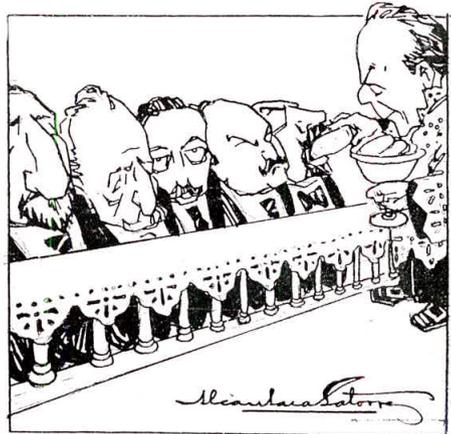
La política que hasta el mes pasado no tuvo un punto de reposo.



Aprovecha de los días Santos para descansar.



Los defensores de la Constitución, como buenos cristianos, han tenido rogativas.



Y los que, aún sintiéndose limpios de corazón, han ido á recibir el pan del alma, para consuelo de todos.

ACCIDENTE AUTOMOVILISTICO

Una verdadera racha de ascensionistas al Cerro de San Cristóbal ha invadido el camino ancho, pero no por eso menos peligroso que conduce á la cumbre donde se encuentra la instalación radio-telegráfica. Después de las anteriores hazañas automovilísticas, tenía que ocurrir un accidente, y así fué, como para que quedara demostrado que no era tan sencilla la prueba, y que no solo se necesita un buen carro sino un experto conductor. El domingo último, el joven Luis Monasí con un grupo de amigos as-

cendió también hasta la cumbre, pero dejó de funcionar el motor, y el carro, descendió para atrás de la pendiente, quedando incrustado en unas peñas. Este accidente que pudo ser de trágicas consecuencias, no ha detenido la audacia y la pericia de otros sportmans que han repetido la hazaña, haciendo el recorrido en tiempo brevísimo, como se verá en la descripción que en otro lugar hacemos de la ascensión llevada á cabo por el conocido periodista señor Octavio Espinoza G.



El carro del señor Monasí, tal como quedó después del accidente que felizmente no tuvo mayores consecuencias fatales.

LUIS NAVARRO NEYRA, ASESINADO EN HUARAZ

Damos el retrato del señor Luis Navarro Neyra, asesinado, según se dice, por asuntos políticos, en Huaraz, por el mayor de guardias González, que á la fecha se encuentra preso. El señor Navarro Neyra era director de "El Departamento de Ancash", periódico

que él fundara y dirigiera hasta su muerte y con el que libró muchas campañas, poniendo en ellas el calor y el entusiasmo que siempre fueron sus características. Ultimamente era uno de los más fervientes defensores de la causa de las elecciones populares para re-

solver el actual conflicto político, haciendo labor como periodista y de activa propaganda entre la juventud en la que era muy estimado. Navarro Neyra, fué autor de un libro de versos titulado "Ritmos" en que había algunas composiciones notables por la frescura y la robustez de la inspiración ante la Naturaleza. Muere joven, cuando aún podía esperarse mucho de su talento, de su actividad y de su energía. El hervor de las pasiones políticas le ha hecho su víctima. ¡Paz en su tumba!



Sr. Luis Navarro Neyra, asesinado en Huaraz.

SEÑORA ROBINSON WRIGHT

Damos el retrato de la conocida publicista norte americana, señora María Robinson Wright, autora del libro "El antiguo y el nuevo Perú" obra de propaganda que le encomendara el gobierno del señor José Pardo y que se hizo circular bastante en los países de habla inglesa, como medio práctico y eficaz de darnos á conocer en ellos. La señora Wright se distinguía por su claro talento, por su adaptabilidad y por su don especialísimo de gentes. Sumamente activa viajó por todo Sud América, estudiando nuestras costumbres, y escribiendo libros que aunque pecan de la natural artificiosidad de las observaciones muy rápidamente hechas, tienen sin embargo la utilidad manifiesta de ser en el género un tanto ligeras. de las obras de propaganda, de las que más se dejan leer, atrayendo la curiosidad del lector, del viajero y del capitalista extranjero.



Sra. Robinson Wright, muerta en New York.



MIRANDO LA ESTELA

Es la hora de paz. A hundirse empieza
El incendio del sol bajo las olas;
La tarde se arrebujó en su tristeza,
Y sueña el alma á solas.

Allá, lejána, en la azulada bruma,
Queda la juventud desvanecida,
Y en velos de crepúsculo se esfuma
La gloria de la vida.

En los recuerdos de la edad pasada,
Aquella juventud ¡qué hermosa era!
Novia impaciente de pasión colmada:
Beso de primavera!

¡Qué hermosa era! El alma que la llora
Aletea sin rumbo en el vacío;
Sin ella el cielo azul se descolora:
Ya no es el cielo mío.

Ya no es aquella inmensidad brillante,
En donde iba a embriagar su eterno anhelo
De espacio y luz el pensamiento errante,
Para tender el vuelo.

Donde cruzaba al rayo de la luna
La visión del hogar en lontananza;
Donde mecía la ilusión la cuna,
Y el amor la esperanza.

En marcha! Vamos tras el sol poniente
En busca de la luz. Triste es la tarde,
Pero llevo la fé sobre mi frente,
Y la fé no es cobarde!

MARTIN CORONADO.

CARICATURA EXTRANJERA



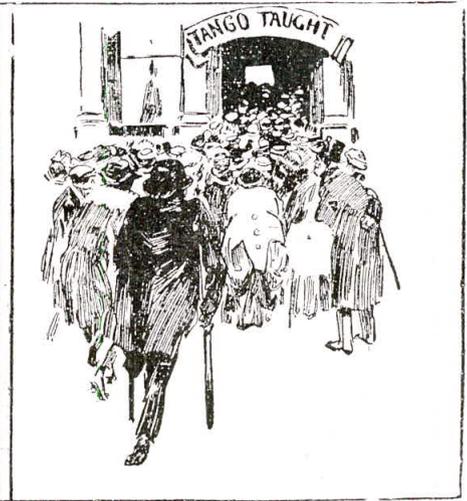
DANZA EN LOS BALKANES.—¡Cuidado, cuidado! Cómo soy todavía deseado á pesar de mis días!

(Kikeriki).



EN SUECIA.—Atención Gustavo. He aquí el globo de Damocles.

(Uik).



LA ESCUELA DE BAILE.—Tal como debía ser y tal como es.

(Puck.)

DE PROVINCIAS



JAUJA.—Los asistentes á un baile infantil de Carnaval.



AYACUCHO.—Fiesta campestre de despedida al prefecto señor Bustamante.—Envío Contreras.



*CANAS.—Bendición del estandarte de Nuestra Señora del Rosario.. Padrino el Sub-
prefecto señor Carrera Rivero.*



*BOLOGNESI.—Miembros de la sociedad chiquiana en un paseo al bosque de Tim-
pac.—Envío Villanueva.*

SANTA ROSA DE LIMA

PATRONA DE AMÉRICA Y EMPRESARIA DE TEMPESTADES

Debió tener el alma de una moderna sufragista, esta buena limeña á quien, tal vez, la alta y valiente virtud del dominio sobre sí misma le conquistó, después de muerte, un culminante puesto entre el selecto grupo de los bienaventurados.

Las crónicas del siglo XVII dicen que fué bellísima. Su proceso de canonización añade que fué casta, ferviente y abnegada.

La imaginación la poetiza con el dato sugestivo de que, abrasada por el más fervoroso ascetismo, sólo vivió 31 años, pues nació en la "Ciudad de los Reyes", en 1586, y murió en un convento de la orden tercera de Santo Domingo, el 30 de Agosto de 1617.



La tempestad contenida, vencida, dominada, dentro de esa alma llena de ensueños y de idealizaciones, por más que éstas fueran del más puro misticismo, rompieron, indudablemente, las cadenas de su santa esclavitud, el día en que ese espíritu excelso ascendió entre una lluvia de rosas (tal lo cuenta la tradición) hacia el trono del Eterno, y ahí andan todavía vagando por el espacio, para hacerse sentir en toda su furia en estos días consagrados á la rememoración de la graciosa virgen del Rimac.

Ella llevó á Dios toda sus virtudes, de-

jándonos á los humanos lo que tal vez hubo de impulsivo y revoltoso en su ser material, de manera que así como idealizamos y veneramos su recuerdo beatífico, nos ponemos en guardia contra las arremetidas meteorológicas con que viene acompañada la efemérides de su prematura muerte.

Buenos Aires ha sido tal vez una de las ciudades americanas en donde más expresivamente se han hecho sentir las furibundas suestadas de la santa. Desde los lejanos tiempos de mi niñez. Desde los lejanos gentes de esta comarca se prevenían para sufrir los infaltables tifones con que la buena monjita se hacía recordar y sentir en las finalidades de este tan temido mes de agosto.

En las mismas casas de familia se observaba una recrudescencia en las prácticas religiosas, y misas, novenas, instalación en rejas, patios y pasadizos, de las consagradas palmas, y algunas otras, eficaces reliquias contra los ventarrones, rayos y centellas, daban un aspecto de zafarrancho terrestre a nuestras ancestrales moradas.

En San Isidro...—¡Nunca me cansaré de citar á mi pueblo querido!—En la pintoresca zona de lo que hoy se llama "Los tres ombúes", resto de una línea de estos árboles nacionales que, en otro tiempo, se extendían coronando la barranca, hasta la actual propiedad de don Pedro Anchorena, había quedado, en la época a que me refiero, un ombú aislado de los otros por efecto de sucesivos derrumbes de sus compañeros, alerteando como avanzada atalaya del anchuroso Plata, frente al espacioso corredor de la quinta perteneciente por aquellos años á la respetable matrona doña Rosa Azcuénaga de Santa Coloma.

Era asiduo visitante de esta casa el señor cura párroco de la época á que me refiero. Un don Carlos Palomares, que muchos han conocido actuando como vicario en una de nuestras parroquias del sud, y como buen andaluz de cepa jerezana, diciendo misa y negociando en vinos generosos de la tie-

rra de María Santísima, cosas que, de seguro, no se excluyen.

Se acercaban estos amenazantes días del equinoccio y doña Rosa Azcuénaga era talvez una de las "costeñas" más alarmadas, por la proximidad de aquel día de su onomástico, al que cabalmente por esta circunstancia asignaba mayores recelos, pues decía con mucha gracia que su nombre de Rosa era como una especie de pararrayos para los temporales de la santa.

Como el 30 de agosto tenía la costumbre (inveterada en nuestras antiguas familias) de reunir en un íntimo agape á todos los parientes y amigos más distinguidos, no sabía cómo encomendarse á Dios y rogar á la Virgen para que convencieran á la beatífica persona de que en ese día debía apuntar para otro lado con sus ventarrones y chubascos. Por otra parte, su hija mayor, Nieves, una de las más lindas muchachas de su época, de novia con Manuel Lavalle, un sobrino del general, debían en ese día sellar solemnemente su compromiso.

Don Manuel Azcuénaga, doña María y doña Antonia, hijos todos del Brigadier general de ese apellido: el señor Olaguer Felliú, los señores Escalada, los Basavilbaso y otros, debían concurrir á la comida.

Por la mañana, que amaneció encapotada y húmeda, mandó llamar doña Rosa al padre Palomares, á quien le refirió lo de la proyectada comida á la que desde luego, invitaba el señor cura, debiendo estar representada la autoridad civil con la presencia de don Bernabé Márquez, á la sazón Juez de Paz del partido, lujuriente huerto de la provincia y tradicional hogar campestre de lo más aristocrático de ella.

—¿Qué le parece á usted que debo hacer, padre,—concluyó doña Rosa angustiada,—para conjurar alguna mala pasada de la santa?

El cura meditó un momento. Misa, no se podía celebra, porque eran ya las dos de la tarde. Novena, no pegaba con los festejos un tanto mundanos á que daría lugar la fiesta, que, por otra parte, demandaba para su ejecución las primeras horas de la noche. Unas rogativas con todos los concurrentes, antes de empezar la comida, era lo que se le ocurría más oportuno y eficaz; pero las rogativas deberían ser celebradas al aire libre: allí en la barranca, si era posible, mirando al terrible sudeste.

—¿No tiene usted una imagen de la

santa?—se le ocurrió al señor Palomares.

—Sí; tengo una,—replicó doña Rosa, un tanto confusa.

—Pues que venga.

—Es que... es pintada por Morales, el pardo de la diligencia.

—Pintada por... No importa. ¡Que la traigan!... La intención basta.

¡Era un adefesio!

—El padre la miró, sonriendo socarronamente, y dijo luego:

—Bueno; si esta fantasía de Morales está bendita, sirve lo mismo para el caso. Venga para acá el "mapa" ese, y que Dios me perdone mi irreverencia. ¿Ve usted ese ombú aislado que está allí, en la punta de la barranca?

—Sí, padre.

—Pues allí vamos á hacer el altar. Haga usted colgar allí del reverso ó del derecho este cuadro. Mande usted cortar en el jardín muchas flores, para tapanlo lo más que sea posible, y, llegando la concurrencia, que no debe tardar, le invitamos á hacer una demostración piadosa á la Santa del día.

Así se hizo, con el más reverente beneplácito de todos los concurrentes; pero al llegar la hora, que debió ser el anochecer, anticipado por el mal tiempo de ese día, una obscuridad repentina pobló el espacio. Vibraron los relámpagos su luz enceguecedora; retumbó el trueno; una lluvia torrencial dispersó á los fieles que se arrodillaban alrededor del ombú.

—¡Que saquen el cuadro! ¡Que saquen el cuadro!—gritaba corriendo despavorido hacia las casas el regordete padre Palomares.

¡Facilillo era!

Alrededor del ombú se había formado una á modo de aureola de irradiaciones eléctricas, lo que infundía un verdadero terror entre los señores de la quinta y los invitados. De repente, se sintió un violento estallido, como si siendo de cristal, la cúpula celeste se hubiera partido en mil pedazos.

El ombú se desgajó, desapareciendo sus ramas por la agreste barranca.

Un momento después, la tormenta rugía á lo lejos y como huyendo á la desbandada.

Cúmulos blancuecillos volaban por los aires, impelidos por un viento fresco del Sud.

El cielo se despejó poco á poco.

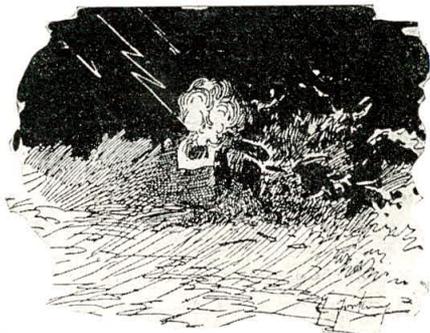
Brilló la luna en el primer cuarto menguante.

El río se cubrió de escamas plateadas.

Un fresco olor de rosas y azucenas se elevó del húmedo jardín....

Todos se acercaron al despojado tronco del ombú.

Un gran hueco carbonizado se abría en todo su interior. El fetiche de Morales había desaparecido y, ¡cosa rara! habían quedado intactas las rosas....

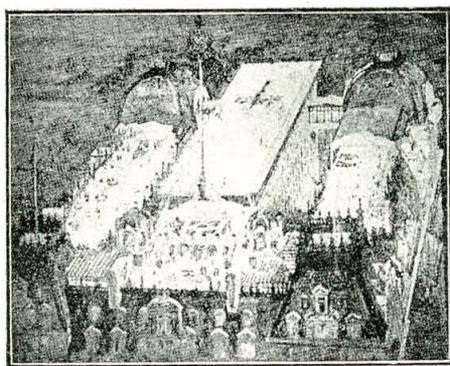


NICOLAS GRANADA.

Curiosidades y recortes

POSADA PARA AEROPLANOS

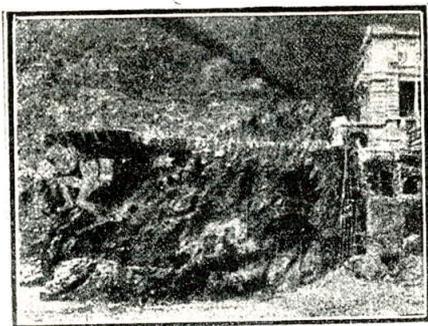
Filadelfia no tardará en ser la primera ciudad americana que posea un hotel debidamente preparado para recibir á los huéspedes que se les antoje llegar en aeroplano. En lo alto del cuerpo principal del edificio, el cual es de quince pisos, y bastante más arriba de los tejados de las casas de alrededor, se ha establecido una cómoda plataforma donde podrán aterrizar con perfecta se-



guridad, los aeroplanos y los dirigibles. La plataforma mide treinta metros de largo por quince de ancho, pero en caso necesario puede prolongarse veinticinco metros más por medio de una sección adicional. Alrededor de la plataforma hay unos topes compuestos de cuerdas contrapesadas de trecho en trecho con sacos de arena para impedir que

los aeroplanos se caigan á la calle, si al aterrizar se deslizan más de lo necesario.

CAPRICO ARQUITECTONICO



En Monterosso, en las inmediaciones de Spezia (Italia), hay una curiosidad arquitectónica, una gigantesca figura de Neptuno, de cemento, que sirve de soporte al extremo de la terraza de una "villa" que se alza á orillas del mar.

La casa es la llamada "Villa Pastina", y la estatua es obra de Arrigo Minerbi escultor romano de mucho talento.

El pequeño promontorio sobre el cual está construída la "villa", presentaba muchas dificultades al arquitecto, pero al fin consiguió alzar allí una cómoda residencia. La estatua mide once metros de alto. El cuerpo y la cabeza, que son de cemento armado, están huecos y encierran una escalera de caracol.